

BOLETIN

De Unión de Linotipistas y Anexos del Uruguay

MONTEVIDEO, OCTUBRE 7 de 1920

MARGINANDO LA HUELGA

No seguiremos al señor Batlle y Ordóñez en su elocubración tendenciosa: él, como nosotros, sabe de que lado está la razón y la justicia; sabe que, por nuestra parte, hemos empleado todos los medios posibles para evitar el conflicto, y sabe también, que, una vez producido, sólo su torquedad y ofuscación han impedido encontrar una fórmula conciliadora y amistosa.

¿Por qué, entonces, si le consta todo eso, continúa imputándonos malquerencias para con "El Día" e intromisiones de política casera en la huelga? ¿Esa obsesión que parece dominar al señor Batlle, tiene algún fundamento o es reflejo del funesto círculo de adulones y serviles que lo rodean? ¿Es una táctica para la que quiere huir para justificar su sin razón al negarse a reconocer la organización de los vendedores de diarios? ¿Decaden las energías, declina la mentalidad o es que el señor Batlle se siente atemorizado al comprobar la marcha ascendente y victoriosa de las ideas emancipadoras que durante dos décadas de su vida proclamara arrogante y al poder, sincero? ¿Reacciona el señor Batlle, arrepentido y temeroso, frente a la acción esencialmente revolucionaria de los tiempos actuales y por eso pretende ahogar en sus primeras exteriorizaciones a la nascente Federación Gráfica del Uruguay? ¿Qué extraña e incomprensible transformación se ha operado en la mentalidad del señor Batlle para negar a los canillitas el derecho de agremiación al propio tiempo que, ahorrando el pensamiento, sostiene que los obreros deben vincularse a la causa patronal, tener fe en los ideales que sustentan el patrono y que deben esperar su bien del partido político a que pertenecen el patrono?

El espíritu se sobrecoje de estupor ante estas interrogantes comprobadoras de la doble personalidad del señor Batlle, y no atina a formular una respuesta adecuada. ¡Delirio, vértigo, locura, aberraciones de una mente enferma o velada por un ambiente político y social corrompido y corruptor!...

Y mientras tanto don José Batlle y Ordóñez se coloca de frente a la clase trabajadora organizada del país, la prensa reaccionaria y burguesa emudece, se regocija y observa complaciente la conversión a su causa del jefe del batallismo. Aunque con cierto dejo de vergüenza, la burguesía charrúa acepta (su silencio es elocuente!) el cambio de papeles. Los hasta ayer intránsigentes, los irreductibles, los enemigos a toda concesión de mejoramiento económico y reconocimiento de los sindicatos obreros, hoy se muestran solícitos, atenciosos, con gráficos y vendedores de diarios, y no sólo acceden a todos los pedidos sino que se anticipan a satisfacerlos. En cambio, el señor Batlle ha preferido colocarse al margen de la organización de los trabajadores, cuando un deber de consecuencia y sinceridad lo inducía a obligar a reconocer legal y

trancamente el perfectísimo e indiscutible derecho que asiste a la clase laboriosa, ya sean empleados, obreros, proletarios, chicos o grandes, a todos por igual y en todas las esferas de la actividad humana, de asociarse, de mancomunar esfuerzos y voluntades para, solidificados, oponer una fuerza vigorosa capaz de contrarrestar la prepotencia del capital explotador.

Y ese derecho, pese a los sofismas que opone el señor Batlle, ha sido desconocido a la Sociedad Vendedores de Diarios. Ningún otro burgués se ha atrevido a discutirlo siquiera; sólo el obrerista Batlle se opone a que unifique esfuerzos esos pequeños que por todos los rincones de la ciudad iban voceando la prosperidad del diario que creían amigo!

Si el señor don José Batlle y Ordóñez con esa doblez de conducta persigue finalidades disolventes y aniquiladoras de la organización gráfica y la de los canillitas, se equivoca profundamente y si fuera posible que lograra ese bajo propósito, ¿no le parece que sería un triste triunfo, digno tan sólo de capitalistas sin escrúpulos y burgueses acanallados?

Para nosotros, el triunfo o la derrota es secundario, es una simple incidencia; lo esencial es la misma lucha, lo real son las acciones y enseñanzas que supone para el futuro. Y era necesaria esta huelga para que recibiéramos un desengaño más, para que comprobáramos en la práctica la inconsistencia de las ideas teóricas de los falsos pastores, para ver con nuestros propios ojos huir de las filas de la gran causa del trabajo a los mercaderes, a los tráfugas, a los cobardes!

ORSECADO O REACCIONARIO?

En plena floración de la conciencia gremial y de clase, a punto de cristalizar en hermosa realidad la Federación Gráfica del Uruguay, — integrada por la Unión de Linotipistas, Artes Gráficas y Sociedad Vendedores de Diarios, — la empresa de "El Día" se interpone en su camino y asume toda la responsabilidad que, en todo caso y en rigor, correspondiera a los tenebrosos adherentes a la Unión Industrial Uruguaya.

El señor don José Batlle y Ordóñez, empujado en desconocer la organización de la Sociedad Vendedores de Diarios, y al pretender desmenuzarse a las entidades gráficas, reniega de su propia obra y desmiente en los hechos prácticos la propaganda teórica de su larga actuación de periodista y de tribuno. Testarudo y autoritario, ni siquiera se la cuenta del triste papel que desempeña en esta emergencia.

Enfermo del delirio quilotesco, aclinado por un ansia de vanidosa figuración y grandeza, el gran demócrata, el amigo del obrero, la cabeza dirigente de un gran partido político que se llamaba así, se ha visto precisado

a recurrir, y aun superar, los procedimientos más refinados de que suele echar mano el más vulgar e intránsigente de los burgueses. En efecto, en su afán de vencer la huelga, y a falta de razones que exponer, empezó por diseccionar y analizar capciosamente el pliego de condiciones que le fué presentado, apelando para ello al sofisma, tergiversando y prejuzgando intencionalmente, manoseando caprichosamente las ideas, y cubileteando con los principios; — ejerció extorsión con los huelguistas y mientras por un lado declamaba que sus obreros debían identificarse a los intereses de su empresa industrial y a los ideales de su partido político, por otro, sobornaba y readmitía a los nacionalistas; — rebuscó y aceptó los servicios de todo elemento, maleante y explotados de los gremios (lo que debemos agradecerle por haberlos reconcentrado en su taller); — decretó la excomunión contra los huelguistas que creyó, o le dijeron, que se habían indicado en el movimiento; — se amparó arbitrariamente en la fuerza policial y recurrió a la de investigaciones para atemorizar y encarcelar a las criaturas que saben proceder como hombres; — y si todo esto fuera poco para evidenciar la ridícula situación que se ha creado el jefe del partido batllista, ahí está su diario, que se dice defensor de los derechos del pueblo trabajador, confeccionado por krumiros gráficos y vendido por el elemento mendicante que se arrastra por los clubs políticos y por las comisarías... pero intensamente boyoteado por los obreros organizados, por los obreros más dignos y más conscientes!

DESTRUYENDO FALSEDADES

Mucho se ha mistificado con motivo de la huelga de "El Día", fuera y aún dentro del campo gremial. Los tenebrosos se han valido de todos los medios para restar eficacia a la acción que corresponde al elemento gráfico en la tesorera lucha que se sostiene contra el coloso. De ese cúmulo de embustes y falsedades es conveniente destruir, — dado que la intención maligna que la inspira es restar motivos al movimiento, — la especie propagada, y por muchos trabajadores creída, que da a los huelguistas gráficos como sometidos incondicionalmente al burgués, dando así por fracasado el movimiento y dejando en la dura brega solos a los canillitas.

En otra parte de este Boletín publicamos la nómina de los traidores; véase ahora la de aquellos gráficos que, con dignidad y conciencia, cumpliendo con su deber de consecuencia y de solidaridad, continúan y continuarán firmes en sus puestos de huelguistas, ambulando por otros talleres unos, subterráneos, sin trabajo o emigrados a la Argentina otros:

Linotipistas. — Nicolás Medina, Santiago Iturralde, José Fernández, Serafín Quiñán, Felipe Nicoli, Antonio Coto, José María Caggiano, Ignacio Zabala, Francisco Raño, Manuel Morales.

Mecánicos. — Américo Glauco, Eliseo Villamil y Enrique Antonini.

Tipógrafos. — Cipriano García, Juan Daguerré, José B. García.

Cronista Obrero. — Tato Lorenzo.

Despachante. — Alberto Parodi.

Maquinistas. — Abelardo Vespignani, Domingo Bianchi, Víctor S. Fernández, Rufino Cuadro, Fortunato Ginola, Jesús Domínguez, Pedro Hermida.

Total: 25 obreros gráficos a quienes el bueno, el justo Don Pepe, condena al hambre por el delito de solidarizarse con los canillitas en el reclamo interpuesto para que se les reconozca el derecho de asociación.

"EL DIA" Y LOS AVISEROS

Con frecuencia la empresa de "El Día" invitaba a los colocadores de avisos a que presenciaban el tiraje del diario. Hoy nos toca a nosotros — ¡cómo cambian los tiempos! — pedirle a los cándidos que a fuerza de oro paguen el reclamo, que se cercioren del tiraje de "El Día" y también de la devolución de ejemplares, pues ésta debe ser tal que, alarmada la empresa, se niega a recibirlos el clavo a los vendedores krumiros.

El mayor tiraje, que ayer constituía el ideal de una empresa periodística, en la actualidad, por la carestía del papel, es un problema que se resuelve por el debe y el haber. Cuanto mayor sea el tiraje, menores serán las utilidades de la empresa, pues el precio del ejemplar no alcanza a compensar siquiera el costo del papel. ¿Qué hacer, entonces?... Sin rebajar las elevadas tarifas de avisos, engañar a los que pagan haciéndoles creer en una circulación del diario simulada.

Y, en esa combinación mercantilista, no estará el secreto del lockout decretado por la empresa de "El Día" a los canillitas con el pretexto de no reconocerles su organización? ¿No estaremos en presencia de una huelga provocada, astuta y cínicamente, por el patrono? ¿Cómo se explica que los gráficos, con el jefe de máquinas a la cabeza, que más exigentes se mostraron en la confección del pliego de condiciones, que con mayor ardor votaron y ratificaron la huelga, hayan vuelto al trabajo de inmediato, dejando en la estancada a los que, creyéndolos sinceros, jamás pudieron suponer que se les tendiera tan rufanesca celada?

Pronto ha de descortarse el telón y entonces veremos claro y podremos juzgar el alcance de la comedia financiera que ensayó la empresa de "El Día" para engañar a los obreros gráficos, a los canillitas y a los paganos colocadores de avisos!

CUESTION DE VINTENES

El propietario de "El Día", ha pretendido engañar a la opinión pública haciendo creer que estaba en conflicto con la Federación Gráfica, con la Unión de Linotipistas y con la Sociedad de Vendedores de Diarios, por cuestión de principios.

Eso no es cierto. Demostrado que a "El Día" no le importa la reducción del número de vendedores — argumento que hacía para no reconocer la organización obrera — queda probado que su objeto era destruir esa organización.

¿Para qué?

"El Día" acaba de aumentar a sus actuales vendedores — los "krumiros" — el precio de los diarios que les entrega para la reventa.

¿Era ese el objetivo del señor Batlle?

Aumentando el precio de los diarios a los vendedores — su ninguna organización que se le impida; reduciendo el tiraje a la décima parte — en esta época de enorme carestía del papel; y manteniendo la misma tarifa para los avisos, dicho señor hace un espléndido negocio...! aun que escasee el pan en casa de muchos proletarios, en los hogares de muchos canillitas!

Pura y simple cuestión de vintenes. Defendamos nosotros el jornal y el derecho de los obreros, demostrando lo que puede la solidaridad proletaria.

El Comité pro-boycott.

HUELGA GENERAL

La justicia burguesa está pronta a condenar a nuestro camarada González, la clase trabajadora, juez soberano, lo ha absuelto de toda culpa por considerar que si mató a un krumiro le hizo en uso del doble derecho de legítima defensa: uno, porque fué agredido a mano armada y con su misma arma lo mató; otro porque a los traidores de la noble causa del trabajo se les debe partir el corazón.

Si enemigos, ¿la lanza de Marte? Si tiranos, ¿de Bruto el puñal?

El gremio gráfico y la Sociedad Vendedores de Diarios, si es bombardeada esa nueva víctima del deber proletario, paralizará su labor en señal de protesta. Y, en ese caso, ¿qué harán los carneiros de "El Día"? ¿Les quedará algún resto de vergüenza?... ¡Veremos!

CARNEROS!

En casi todos los movimientos proletarios, hay individuos sin conciencia que se prestan a traicionar a los huelguistas.

La empresa de la gran democracia cuenta con los servicios de este hermoso plantel:

Juan Medina, (padre): Manuel Caballero, Miguel Castro, Luis Saita, Cipriano o Santiago Vitorre, Juan Godoy, Luis o José María Godoy, Manuel Pérez, José Lista, Enrique Bottaro, Angel de Bisse, Manuel Rodríguez, Juan Morgades, Enrique Haurie, Raúl Haurie, Juan Malcuore, Isaías Larramendi, Alberto Dura, José Rosende, José López, Joaquín Maurimant, Jesús Pan, Julio Pereyra, Julián Morgada, Luis Picco, Manuel Grajales, Ricardo Otero, Federico Altuna, Ignacio Alvarez.

Trabajadores: En nombre de la dignidad proletaria no compréis "EL DIA"

